

*IN MEMORIAM*

# JORGE LUIS PAIS SIMÓN

*Guillermo Delgado Castro*

(Biólogo)

**E**n mi humilde opinión la ornitología canaria no pasa por un momento boyante. Se echa en falta un frente común, sólido y cohesionado, que permita contrarrestar, o al menos intentarlo, los numerosos problemas que ya tenemos y los que pudieran avvicinarse dentro de esta espiral sin fin de progreso. Pero dentro de este marasmo casi general amanecen días mucho más tristes que

otros. Eso nos ha sucedido hace muy poco cuando, de sopetón, te dicen que alguien a quien conocías dentro de nuestro pequeño “mundillo”, a quién además apreciabas, se ha marchado muy lejos para no regresar jamás.

La ruleta apuntó esta vez a un amante de los pájaros, a un naturalista de vocación, a una buena persona. Me refiero a Jorge Luis Pais, entusiasta de la ornitología



Jorge Luis Pais Simón (primero por la derecha) junto a unos amigos.

que concentró buena parte de sus esfuerzos y su limitado tiempo en una isla y un ave: la chova piquirroja, localmente conocida en La Palma como “graja”.

A Jorge lo conocí no hace muchos años y, aunque no llegué a tratarlo en profundidad, con el paso del tiempo se fue consolidando una relación de amistad y respeto que, creo, fue mutua.

Hablar de Jorge nos lleva invariablemente a un curioso córvido de pico y patas rojas que por caprichos del destino hoy sólo habita en la isla bonita, aunque en el pasado también lo hizo en La Gomera, Tenerife y quizás en El Hierro.

Jorge respiraba graja por sus cuatro costados, y como fruto a su tesón incombustible comenzaron a conocerse con más precisión distintos aspectos de la biología de un ave tan peculiar como escasa, tan bella como ignorada. Así, por orden de publicación, apareció en 2000 un primer trabajo sobre el espectro alimentario invernal en distintos hábitats, donde se constata su carácter omnívoro y su notable oportunismo a la hora de aprovechar los recursos disponibles, destacando invertebrados y materia vegetal. Por cierto, figura como coautor el prestigioso entomólogo palmero Rafael García Becerra “Felo”. Además de la importante inversión de tiempo que conlleva un estudio de este tipo (el análisis de más de 300 egagrópilas plagadas de restos muy fragmentados), se apunta la posibilidad de que la drástica disminución de estas aves sea consecuencia del abandono de las actividades agro-ganaderas, y de la importancia de mantener sistemas de pastoreo moderado donde el ganado se mantenga al aire libre gran parte del año, dada la importancia de los insectos coprófagos en la alimentación de la graja. Un año después publicó un compendio de anatomía

que es sencillamente una maravilla. Hasta 2005 le seguirían interesantes trabajos sobre biología como también la compleja problemática conservacionista que planea sobre esta especie, todos magníficamente ilustrados con dibujos del propio Jorge. En los últimos años se había centrado en distintos aspectos de la biología reproductora; caminar, observar y anotar.

Pasó por el Museo de Ciencias Naturales de Tenerife en varias ocasiones (nos llamó por teléfono muchas más), siempre mochila en ristre y su inseparable botella de agua, con varias cuestiones que plantear y montañas de fotocopias por conseguir, lo que siempre nos demostró el empeño con el que trabajaba; de ahí la importancia de brindarle parte de nuestro tiempo, además de algún que otro consejo.

Guardo las copias de dibujos de aves canarias que Jorge realizaba con maestría e infinita paciencia y que religiosamente me enviaba, así como una preciosa pegatina de la graja. Pero sobre todo conservo la sensación de que se ha marchado alguien sincero, humilde, que se partía el lomo por pura vocación, superando una cierta timidez endémica por su carácter de “aficionado”, como él siempre se consideraba (ojalá hubiera algunos cientos como él) y, por qué no decirlo, las pequeñas zancadillas que de vez en cuando parecía tenderle la propia Administración competente en la materia, la encargada en teoría de velar por los mismos intereses, es decir, conservar ayer, hoy ... mañana.

Si hay algo que siempre me ha llamado la atención de las grajas es su colorido tan peculiar, mezcla de rojo festivo y negro enlutado, pero para serles sinceros ahora me parecen más oscuras que de costumbre. Quizás a su manera intuyan que están ahora un poco más solas.